

UNA ESPINA EN LA CARNE

2Co 12:7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera

Aguijón “*skolops*” denotaba originalmente cualquier cosa aguda, una estaca; una espina, algo punsoñoso.

Del «aguijón en la carne» del apóstol Pablo, por su manera de hablar indica que se trataba de algo físico, pero relacionado con el mundo espiritual, doloroso, humillante, y al mismo tiempo molesto.

Pablo no nos dice que era realmente este aguijón, el tenía una enfermedad en sus ojos, también se nos dice que eran mensajeros de Satanás, que lo irritaban.

Podría ser una cantidad de personas que lo seguían y que él no podía deshacerse de ellos, personas que andaban detrás de él para denigrarlo, hablar mal de él y estorbarle el ministerio.

Nos dice que era un mensajero de Satanás que me abofetee, Se trataba del efecto de una espina satánica permitido por Dios. Satanás no poder hacer nada en nuestra vida al menos que Dios se lo permita.

Cuando Dios tiene un propósito espiritual en nuestra vida, Él puede usar al diablo, le permite y lo usa para cumplir Su propósito. No creamos que Dios no tiene control de las circunstancias, todo lo que el diablo hace tiene que pasar primero por la aprobación de Dios.

Esto es algo difícil de comprender, sobre todo cuando estamos pasando momentos difíciles, no podemos entender con nuestra forma de pensar humana, los propósitos y métodos de Dios, para lograr Sus propósitos.

Isa 55:8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.

Job 1:6 Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás.

Job 1:7 Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.

Job 1:8 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?

Job 1:9 Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde?

Job 1:10 ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra.

Job 1:11 Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

Job 1:12 Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

Job 2:6-7 Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida. [7] Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.

2Co 12:7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera

Una de las razones por la cual Dios permitió esta aflicción en Pablo fue por las revelaciones que Dios le había dado.

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente

Los verbos traducidos «y para que ... no me exaltase desmedidamente» y «que me abofetee» se hallan en tiempo presente, significando un ataque recurrente y constante.

Dios permitió estos ataques constantes que lo irritaban, porque Dios lo podía usar más después de los ataques que sin ellos.

La otra razón por la que Dios lo permitió fue para que no se exaltase. Dios permite ciertos ataques a nuestra vida para mantenernos humildes. Es muy fácil para uno llenarse de orgullo, por lo que Dios hace, por lo cual Dios nos mantiene en un nivel humano, nos recuerda que seguimos siendo humanos.

Dios permite en nuestra vida circunstancias que no podemos arreglar por nosotros mismos, para que sigamos dependiendo de Dios, y no de nuestras propias fuerzas.

Cuando nosotros estamos enfermos y nos tomamos la medicina, no nos damos cuenta de lo buena y fuerte que es el medicamento hasta que nos curemos, (acetaminofén extra fuerte).

Hay debilidades en nuestra vida, que aunque provengan del enemigo, están diseñadas por Dios para que experimentemos Su poder en nuestra vida. Dios permite que experimentemos algunas debilidades para que veamos el poder de Su gracia.

Si nosotros hemos decidido vivir para el Señor, y hay algo en nuestra vida que no se va, hay una debilidad que batallamos, somos el candidato perfecto para experimentar la gracia de Dios, en nuestra vida, a través de nosotros y por medio de nosotros.

2Co 12:8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.

Esto es una oración seria, tres veces había rogado, verdaderamente era algo que le molestaba, que quería liberarse, que no lo quería tener. Le oró al Señor, al único que podía librarlo, por tener autoridad sobre los demonios.

Cuando Biblia habla de orar tres veces, significa una oración persistente y completa.

Tanto en este caso, como el de Jesús en el Huerto la oración no fue concedida, pero ambos recibieron la gracia para soportar.

2Co 12:9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

La palabra bástate, significa suficiente para cada circunstancia. Podemos verlo de esta manera: Hay suficiente agua en los mares y océanos para todos los peces que han existido, lo mismo podemos decir del follaje para los animales y criaturas terrestres, o hay suficiente oxígeno en la atmósfera para todos los seres humanos que han existido.

Y así como agua es para los peces, follaje para animales y criaturas, oxígeno para los seres humanos, la gracia es para todos los creyentes, hay mucho más que suficiente. La gracia de Dios nunca se va a agotar.

2Co 12:9 Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

Empieza hablando de la gracia y termina hablando del poder de Cristo. Hay suficiente poder en la gracia de Cristo para cada debilidad que tengamos en nuestra vida. Es la provisión divina que viene con la gracia.

El aguijón en la carne es el medio que Dios usa para que necesitemos Su gracia, y sabemos que la gracia ha venido a nosotros, cuando somos fortalecidos aun cuando el aguijón aún está ahí. Pablo todavía tenía el aguijón, pero estaba recibiendo poder.

Cuando recibimos nuevas fuerzas para soportar las circunstancias negativas a nuestro alrededor, sabemos que estamos recibiendo la gracia de Dios en nuestra vida.

Isa 40:29 El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.
Isa 40:30 Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen;
Isa 40:31 pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Otra forma que nos damos cuenta de que hemos recibido la gracia de Dios en medio de los problemas, es cuando estamos tranquilos, con gozo a pesar de las circunstancias.

2Co 12:10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

2Co 12:8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.

Tres veces implican tres tiempos, donde empecé, donde estoy, y a donde voy a llegar. ¿Como sabemos que hemos llegado a donde teníamos que llegar? La respuesta la vemos en el principio del; versículo 9: **Y me ha dicho Dios. Mat 26:44**

2Co 12:9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

Oramos hasta que oigamos Su voz. ¿Y como oímos Su voz?, de muchas maneras: puede ser a través de una predicación, o por medio de una palabra profética de un hermano, o cuando estamos leyendo la biblia, o una canción en la iglesia mientras alabamos a Dios.

Lo importante es estar a la expectativa y con deseo de oír Su voz. El problema se viene cuando Dios nos habla y nosotros no oímos Su voz porque no estamos en sintonía con Dios.

V.9.....de buena gana me gloriaré, ya esto es la culminación de todas las aflicciones, cuando nos gloriamos en la gracia de Dios para que repose en nosotros el poder de Dios.